

Carmen, la de Triana

Florián Rey. Alemania, España. 1938. 110 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Carmen, la de Triana.

Nacionalidad: Alemania. **Año de producción:** 1938.

Dirección: Florián Rey.

Guión: Florián Rey (Novela: Prosper Mérimée).

Producción: Coproducción Alemania-España; Carl Froelich-Film GmbH, Hispano Filmproduktion.

Productor: Carl Froelich.

Fotografía: Reimar Kuntze.

Montaje: Johanna Rosinski.

Ayte. de dirección: Juan Francisco Blanco.

Música: Juan Mostazo, José Muñoz Molleda.

Sonido: Hanson Milde-Meissner, Carlos Montoya, Ramón Montoya.

Dirección artística: Juan Laffita y Díaz.

Intérpretes: Imperio Argentina, Pedro Barreto, J. Noé de la Peña, Anselmo Fernández, Pedro Fernández Cuenca, Juan Laffita Díaz, Manuel Luna, Carmen Morando, José Prada, Rafael Rivelles, Alberto Romea, Julio Roos, Margit Symo.

Duración: 110 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

SINOPSIS

La gitana Carmen se dirige a la cárcel a ver a su novio el torero Antonio Vargas Heredia. Está allí por defenderla en una reyerta. El brigadier de guardia al verla se enamora de ella y va a buscarla por la noche al café donde canta. Se produce una nueva reyerta y Carmen hiere a otra gitana. Acaba también en la cárcel. Carmen, con la ayuda del brigadier huirá de la cárcel. Este es degradado y decide unirse a los contrabandistas para poder estar al lado de la gitana. Una bruja formula una dramática predicción: el hombre a quien Carmen ame morirá por su culpa.

COMENTARIO

(...) De Carmen la de Triana se rodaron dos versiones. Una en español y otra en alemán, también protagonizada por Imperio Argentina pero con el título de *Andalusische Nacht* (1938) según la planificación de Florián Rey (...)

La película es rodada casi en su totalidad en los estudios Froelich, que se convirtieron con los decorados de Franz Schroedter y "el visto bueno de Juan Laffita, en calles y rincones trianeros y hasta algún tendido de la Maestranza".

Pero también se incluyen tomas realizadas en España. En concreto, existen unos planos generales de la Maestranza que evidencian la autenticidad de la localización y que se tratan de tomas de una corrida real en el coso sevillano (...)

(...) En general podemos anticipar que la imagen de Andalucía proyectada en la película de Florián Rey es una imagen pintoresca, típica, tópica, romántica en la línea del estereotipo consagrado a partir de la Carmen de Merimée y con la iconografía legada por los ilustres viajeros románticos que visitaron nuestra tierra en el s. XX.

Esta visión tópica viene marcada por el mito de Carmen. Como señala el profesor Utrera Macías, Merimée en su novela "transgrede verosimilitudes históricas para situar a su lector en las proximidades de un tópico donde lo gitano, lo andaluz, lo español se aproximan tanto que impiden su natural distinción". Esta transgresión la observa Utrera en las excepcionalidades que suponen ser una cigarrera, gitana, de Triana y sobre todo aunar la condición de trabajadora del s. XX "con la independencia y liberaciones de que hace gala la heroína de Merimée".

Estas excepcionalidades las comparte nuestra Carmen (la de Triana), si bien no parece trabajar como cigarrera, debía poseer contactos, pues le lleva cigarros a Antonio Vargas cuando lo visita en la cárcel (...)





(...) Con el análisis de la película se observa que las acciones se desarrollan en nueve localizaciones (...)

La primera es el gran decorado del cuartel y la calle aledaña a él (...). Así, al cuartel, para caracterizarlo, le son añadidos detalles que, si bien pueden ser sevillanos, también pueden ser árabes, contribuyendo a ese sentimiento exótico y romántico que va unido al personaje mítico de Carmen. Las secuencias en que aparece el cuartel son todas diurnas, excepto la última del film (...). La noche, iluminada por multitud de antorchas portadas por soldados y civiles, contribuye sin duda a reforzar la tensión dramática del momento, pese a la escasa verosimilitud de la escena. (...)

La segunda de las localizaciones es el local de Mulero, situado en Triana, que se compone de tres decorados. Uno es el salón de paredes "encaladas", dividido en dos zonas por arcos lobulados (...)

El ambiente es bullicioso, lleno de humo, tabaco y vino. Es aquí donde Carrmen corta la cara de una mujer que flirtea con José, y es encerrada en un cuarto. Estamos ante otro decorado interior de este local que hace las veces de camerino (...)

(...) La secuencia sigue en casa de Carmen, que presenta dos decorados: el patio de vecinos y el interior de la casa (...)

La iluminación, como en las escenas precedentes desde la reyerta, es de claroscuro; a veces presenta tintes expresionistas con sombras alargadas, nítidas, inquietantes. El castigo de José, su degradación, llegan en la escena siguiente.

La nueva localización a reseñar es la cueva, guarida de los contrabandistas (...)

La venta del "señor Juan", como lo llama Carmen, es otro lugar en el que se desarrolla buena parte de la historia. Antes del plano de presentación de la venta hay un plano general largo que nos muestra el pueblo donde es situada: Zahara.

(...)

Debemos destacar la ausencia de grandes planos generales donde se nos muestre el espacio de la acción en su totalidad. Únicamente se dan estos planos en algunos exteriores naturales. Por ello el campo une a las cualidades ya vistas de seco y polvoriento, las de amplio, inabarcable y, siendo la sierra escarpada e intrincada, favorece el refugio de contrabandistas.

En esta descomposición y estratificación secuenciada del film en sus espacios, podemos observar perfectamente algunos de los elementos que atraviesan todo el relato, estructurando la imagen de Andalucía.

Las acciones se desarrollan en espacios urbanos de cal, atrezado con rejas, macetas, iglesias y otros motivos andaluces. Los interiores unen a algunos de esos elementos los de abanicos, botijos, sillas de enea, guitarras, divisas de ganaderías y, en las ventas, alguna cabeza de toro, vino, humo y algarabía. A estos elementos típicos se unen otros más exóticos como palmeras y arcos (de herradura y lobulados) que, junto al aspecto desértico de algunos exteriores, forjan la cara lejana y romántica de Andalucía. Las costumbres del pueblo andaluz son las tópicos de los toros, el baile, y la bulla del gentío en los lugares públicos. El carácter plasmado es de un pueblo supersticio-

so, religioso y a la vez alegre (al menos en las visiones corales que del pueblo se nos ofrecen) aunque los personajes centrales vivan una tragedia. Dicha tragedia es suavizada por Florián Rey al condenar a Carmen a la soledad y no a la muerte, lo que supone romper la predestinación y el final cerrado de la auténtica tragedia (como señala, y además desaconseja para el cine, Siegfried Kracauer). Probablemente este final, y el personaje en sí de Carmen (gitana y liberada), fueron posibles gracias a que la película se realizó en Alemania, pues la censura franquista no los habría autorizado.

Por último y como característica común a todas las localizaciones de exterior día, resaltamos la luz, radiante y explosiva: la luz de Andalucía. Luz que en la sierra cae a plomo, resaltando la aridez de esta serranía llena de cortados, cuyo paradigma es el Tajo de Ronda, lugar de encuentro de todos los viajeros románticos que vinieron al sur y colaboraron en la creación del tópico andaluz.

Concluimos así, que la imagen de Andalucía desplegada en esta película, realizada en Alemania, es tópica a pesar de los esfuerzos de Florián Rey. Es el tópico romántico de Andalucía, construido a partir del s. XIX, como ya se ha dicho por los escritores y pintores románticos que nos visitaron y que posteriormente se consolidaron gracias a la burguesía inglesa que llega a través de Gibraltar o a trabajar en las grandes empresas británicas que se establecen en nuestra tierra. Una Andalucía luminosa, de pueblos blancos en escarpadas sierras desérticas, llenas de cortados y desfileros, cuya gente es alegre, bulliciosa, impulsiva, apasionada. Lejos de la imagen de la España negra, creada en Europa a lo largo de los siglos XVI y XVII.

(...) Esa estampa de Andalucía es construida por extranjeros llegados a nuestro país, pero es aplicada también por los españoles, que contribuyen así al afianzamiento de este tópico, del que los andaluces parecen sentirse orgullosos o, al menos, complacientes.

Rafael Jover Oliver. *Andalucía desde Berlin: Carmen, la de Triana.*
<http://fama2.us.es/fco/frame/frame1/estudios/1.4.pdf>